



El regreso de Jesucristo para llevar a los suyos se acerca, hay señales que lo anuncian.¹⁵ ¿Eres tú de los que irán con él, o de los que lamentarán no haberlo hecho? Empieza a caminar ahora. Jesús dejó claramente señalado el camino, cuando dijo:

“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”¹⁶

No pierdas el tiempo. Habla con Dios. Pídele perdón. Dale gracias por enviar a su Hijo para rescatarte, y dile que quieres obedecerle el resto de tu vida. Dios Padre ha preparado una gran fiesta y está esperándote con los brazos abiertos.¹⁷

REFERENCIAS BÍBLICAS:

¹Génesis 2:15-24. ²Génesis 3:1-19.

³Isaías 53:6. ⁴Romanos 5:12.

⁵Génesis 12:1-3. ⁶Hebreos 1:1-4.

⁷Gálatas 3:16. ⁸Juan 1:1,14.

⁹Juan 1:12. ¹⁰Romanos 4:25. ¹¹Juan 11:25-26.

¹²Apocalipsis 3:20. ¹³Hebreos 11:1-6. ¹⁴Juan 14:1-4.

¹⁵Lucas 21:7-31. ¹⁶Juan 14:6. ¹⁷Lucas 15:11-24.

Si deseas más información gratuita, escribe o llama a:

tcch



Testimonio Cristiano a Cada Hogar
Apartado de correos 1235
28800 Alcalá de Henares

e-mail:

testimoniocristiano@telefonica.net

Teléfono: 91 802 8453

© TCCH texto y diseño 2009



El Camino a Casa

El camino a casa

En el principio creó Dios al hombre y la mujer, y bendiciendo la natural unión de ambos sexos, hombre y mujer, formó la familia humana a la que dotó de bienes y recursos y de plena libertad para desarrollarse; el único límite que la pareja debía respetar es la norma sobre el bien y el mal establecida por Dios.¹

Un día el hombre y la mujer quisieron ser como Dios, seres autónomos para decidir lo que está bien y lo que está mal. Traspasaron el límite. Después intentaron ocultarlo, pero no pudieron. El daño estaba hecho. La naturaleza humana quedó afectada desde la raíz. Así llegó la enfermedad, el dolor en todas sus expresiones y finalmente la muerte a la que todos estamos abocados.²

Como descendientes de aquella primera familia, todos nosotros hemos escenificado el alejamiento humano de

Dios, porque todos hemos quebrantado las leyes que Dios ha grabado dentro de nosotros. *"Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino"*³, escribió el profeta Isaías. Y el apóstol Pablo dejó escrito que, *"como el pecado entró en el mundo por un hombre, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron."*⁴

Dios decidió rescatarnos de nuestra condición y fatal destino haciéndose presente en nuestra realidad, en nuestra historia. Para ello escogió al patriarca Abraham quien emprendió un camino de FE y obediencia, y Dios le prometió que en su *simiente* serían bendecidas todas las familias de la tierra.⁵ Con Abraham comenzó un singular proceso de revelación que continuó a través de profetas, sacerdotes, jueces y apóstoles cuyos escritos quedaron recogidos en la Biblia, señalando todos ellos hacia uno que nació y vivió milagrosamente.⁶

En Jesucristo culmina el plan de Dios para rescatar a la humanidad. La Biblia afirma que Jesucristo es la *simiente* de Abraham⁷, y también es Dios con nosotros⁸. Él es la *buena noticia* que todos necesitamos recibir⁹. Dios se hizo hombre, vivió entre nosotros haciendo suyos nuestros problemas, dio su vida en una cruz por nuestros pecados, y al tercer día resucitó para nuestra justificación.¹⁰

Jesucristo vino a tratar el problema del pecado y su consecuencia final, la muerte. Él es la resurrección y la vida, el que cree en él, aunque esté muerto, vivirá¹¹. La vida en él es el regalo que Jesucristo ofrece a quien le responde con fe, y mediante este escrito el está llamando hoy a la puerta de tu corazón.¹²

La fe es la *llave* que abre el corazón y da paso al amor de Dios; es la *mano* que recibe la gracia y el perdón que Jesucristo ofrece. La fe es necesaria para agradar a Dios.¹³ Mediante el arrepentimiento y la FE en Jesucristo, el vínculo de unión entre el hombre y Dios queda restaurado.

Antes de volver a su lugar, Jesús dijo a sus amigos: *"No estéis preocupados. ¿Confiáis en Dios? Confíad en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando ya esté todo dispuesto, volveré y os llevaré allí para que estéis conmigo para siempre."*¹⁴

*"No estéis preocupados. ¿Confiáis en Dios? Confíad en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y cuando ya esté todo dispuesto, volveré y os llevaré allí para que estéis conmigo para siempre."*¹⁴